

Desafíos para la educación inclusiva en secundaria, de la utopía a lo tangible.

(Challenges for inclusive education in junior high education, from Utopia to what is tangible.)

Brenda Josefina Guerrero Castañeda.

Escuela Normal de Especialización Humberto Ramos Lozano. Monterrey. México.

Páginas 87-103

ISSN (impreso): 1889-4208

Fecha recepción: 01-01-2016

Fecha aceptación: 01-05-2016

Resumen.

La educación inclusiva alrededor del mundo ha ido ocupando terreno poco a poco, considerándose como el ideal para la consecución de la justicia y la igualdad de oportunidades en las sociedades; este ideal de educación para todos ha implicado una metamorfosis continua de los paradigmas a los que se anclaba la educación; así que las investigaciones y esfuerzos de revolucionarios en el campo, han derivado visiones, estrategias y prácticas que le convierten en algo cada vez más cercano y tangible. Sin embargo no son pocos los países en los que se han enfrentado con que estos cambios se vuelven aún más desafiantes en los grados o niveles educativos que atienden a la población adolescente. Creándose la opinión sobre una educación inclusiva en secundaria como utopía. Para lo considero necesario identificar desde una realidad inmediata, las circunstancias y prácticas comunes en educación secundaria, contrastadas con estudios realizados en otros lugares, identificar las barreras para el logro de una educación de calidad para todos y así aportar al surgimiento de propuestas para emprender procesos de cambio en contextos que se enfrenten a retos similares.

Palabras clave: *Educación universal - Enseñanza secundaria - Enseñanza centrada en el rendimiento - Enseñanza personalizada.*

Abstract.

Inclusive education around the world has been occupying land slowly, regarded as ideal for achieving justice and equal opportunities in society; this ideal of education for all has meant a continuous metamorphosis of the paradigms that education was anchored to; so the research efforts of revolutionaries in the field, have resulted visions, strategies and practices that make it ever more close and tangible. However, more than a few countries have faced with these changes becoming even more challenging in the grades or levels attending their adolescent population. Creating the opinion about inclusive education in secondary as utopia. For what is considered necessary to identify from an immediate reality circumstances and common practices in secondary education and contrasted with studies elsewhere, identify barriers to achieve quality education for all and thus contribute to the emergence of proposals to undertake processes of change in contexts facing similar challenges.

Key words: *Universal education - Secondary education - Competency based teaching - personalized learning.*

1.-Introducción.

Hoy en día, la sociedad global en la que se organiza nuestro mundo, es una realidad sumamente estimulante; vivir en la era de la tecnología, de las comunicaciones y del conocimiento, ha brindado sustanciales beneficios; sin embargo para muchos también ha tenido un costo alto; ya que implica grandes desafíos que exigen de sus participantes, una cantidad amplia de competencias que les permitan adaptarse a los cambios continuos y enfrentar la incertidumbre; por lo que las brechas que enfrentan muchas personas, les sitúan en la vulnerabilidad, dejando el bienestar y la calidad de vida, fuera de alcance; hablar de una sociedad cada vez más inclusiva, es entonces algo que compete a todos y comienza a ser el objetivo del mundo, hoy.

En este tenor la escuela, tiene un papel protagónico, por ser la institución en la que los futuros ciudadanos tienen el primer acercamiento a la realidad de una sociedad diversa; por lo que se espera que todos los niños asistan, permanezcan y aprendan en la escuela, aquello que les sea de utilidad en su contexto inmediato y en el abanico de posibilidades a las que se podrán enfrentar en su futuro, que les ayuden a cerrar brechas y alcanzar su máximo potencial. Como explica el doctor Carlos Parra Dussan en su artículo Educación inclusiva: Un modelo de educación para todos "La educación desarrolla el valor, principio y derecho material de la igualdad, puesto que en la medida que la persona tenga igualdad de posibilidades educativas, tendrá igualdad de oportunidades en la vida para su realización". Esta igualdad de posibilidades educativas solo puede ser alcanzada por una educación que se fundamente en la equidad; por lo tanto la equidad y la calidad del sistema educativo no deben ser consideradas finalidades alternativas, más bien son complementarias. Pues no hay calidad en un sistema educativo si la educación no es equitativa, y al buscar la equidad no se está renunciando de ninguna forma a la mayor calidad. (Fernández, 2009)

Sin embargo brindar una educación equitativa, implica múltiples retos para los sistemas en todos sus niveles educativos; Para lo que se han realizado innumerables esfuerzos con la intención de materializar la educación inclusiva en visiones, estrategias metodológicas y prácticas a través de la innovación en el rol de los protagonistas del proceso educativo. Estos cambios han sido graduales, cada país ha tomado su propio ritmo atendiendo las necesidades más apremiantes tomando en cuenta su historia, su cultura, su economía, sus políticas y su tradición educativa; sin embargo docentes, investigadores y autoridades de diversidad de países han documentado y compartido que estos retos parecen tornarse más difíciles de enfrentar en el nivel educativo de secundaria o sus equivalentes. A este punto cabe señalar la importancia de una visión glocal en aquellos que deseen promover una educación inclusiva, entendiéndola como la disposición y capacidad de pensar globalmente es decir tomar en cuenta lo que sucede alrededor del mundo en torno al tema de interés, en este caso a las políticas, innovaciones teóricas y prácticas para

una educación inclusiva y por otra parte a emprender acciones que aterricen esas políticas e innovaciones teóricas y prácticas en la realidad inmediata tomando como punto de partida sus características económicas, sociales y culturales únicas. Así que sin olvidar la diversidad de las escuelas entre sí, cada una con su propia personalidad, costumbres e idiosincrasia aún en contextos cercanos demográficamente o similares en esencia; en este artículo abordo en particular los desafíos enfrentados en el nivel educativo de secundaria desde una realidad local, “secundarias urbanas” del estado de Nuevo León en el noreste de México, mismo que he contrastado con algunas de las características de la educación secundaria que en el 2002 desarrolló Etelvina Sandoval en la publicación de su investigación realizada en la región central del país; de las cuales he seleccionado aquellas que además de ser características en ambos contextos implican desafíos latentes que se deben combatir para la consecución de una escuela democrática, una escuela que sea para todos.

Considero que las características que se presentan si bien no pueden ser generales, pueden encontrarse en su totalidad o en diversidad de combinaciones en las escuelas; no solo en México; por lo que al realizar este documento espero que puedan ser de ayuda para generar una visión glocal a quien se encuentre interesado en el nivel educativo de secundaria; por otra parte, este planteamiento de desafíos y tensiones en torno a la educación secundaria, surge de la intención de perfilar la realidad, sin ensalzar, ni maquillar para que pueda servir como referente y ser trasladada a situaciones específicas en otros contextos, y en este sentido derivar herramientas y concretar soluciones.

Planteamiento del tema

En México la educación secundaria es la respuesta educativa que se oferta a la población de doce a quince años de edad, es el tercer y último nivel educativo de lo que se denomina “educación básica”, por lo que se brinda bajo la responsabilidad del gobierno siendo gratuita y obligatoria. Al igual que gran parte de los países latinoamericanos, hace unas décadas México emprendió una ardua tarea para la universalización de una educación secundaria básica y de buena calidad. Para lo que comenzó expandiendo la oferta educativa del nivel, construyendo nuevos centros escolares e implementando programas como el de telesecundarias, una alternativa de bajo costo, con la que gran cantidad de jóvenes en áreas rurales o remotas, han tenido la oportunidad de acceder a este nivel; a pesar de que con esto ha habido algunos avances en términos de acceso, en este momento existen dos grandes problemáticas en la educación secundaria en México, por un lado está la deserción escolar, para lo que el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación en su informe 2014 declaró que a nivel nacional cerca de uno de cada tres adolescentes de

15 años se encuentra fuera de la escuela antes de concluir su educación básica, todos esos alumnos estuvieron en algún momento en el sistema y por causas diversas han truncado su proceso de formación (INEE, 2014); por su parte el estado de Nuevo León, en el último censo realizado reportó un 82 por ciento de eficiencia terminal en el nivel de secundaria, 18 de cada 100 alumnos no terminan su educación básica (INEGI, 2011); comparado con el promedio nacional pareciera una cantidad no tan alarmante, pero lo es si se consideran las graves consecuencias que se generan no solo personales, sino también sociales, pues generalmente estos jóvenes se enfrentan a grandes dificultades para encontrar un trabajo digno, lo que puede orillar y ya ha orillado a muchos a comenzar un caminar por el mundo del crimen organizado y la delincuencia (INEE, 2014) al no encontrar su lugar en la escuela, los jóvenes de esta edad están propensos a seguir buscando y encontrar un grupo de pertenencia y una fuente de sustento, sin tener la madurez ni la formación como para tomar una decisión con responsabilidad social, es así como una problemática que para muchos puede ser meramente del ámbito educativo, al mismo tiempo alimenta uno de los conflictos que más daña el tejido social en nuestro país. Por el otro lado y con igual importancia se encuentran todos aquellos alumnos que concluyen su educación básica pero que en ésta no desarrollaron las competencias necesarias para hacer frente a la competitividad y a las exigencias de la realidad laboral actual; como se evidencia en los resultados de la evaluación de PISA en la que en 2012, un 55% de los jóvenes mexicanos de 15 años que fueron evaluados se encuentran por debajo del nivel 2 de la escala en el área de matemáticas, es decir que durante la evaluación, no fueron capaces de hacer operaciones aritméticas o de cálculo elemental. Muchos de estos jóvenes no contarán con las competencias necesarias para concluir un nivel educativo medio superior, serán parte del 42% de la población que deserta de ese nivel; para luego formar parte del alto porcentaje de la población que no se desempeña en una labor que le haga sentir pleno y que no le brinde una remuneración que permita una calidad de vida digna. Queda claro que las causas de estas problemáticas de deserción y de aprendizaje insuficiente, se deben a múltiples factores culturales, políticos y económicos de gran influencia en estas circunstancias, de los que seguramente se puede encontrar mayor información en otros escenarios; sin embargo, hay factores en los que la escuela tiene gran injerencia y que si bien ya se ha comenzado a trabajar sobre ello; en secundaria, no se están consiguiendo resultados significativos. Como ejemplo está la reforma integral de la educación básica que surgió desde 2011 en México en la que además de plantearse un currículo en base al desarrollo de competencias, se propusieron a los docentes referentes y principios pedagógicos que se plantean desde una perspectiva inclusiva, como centrarse en el alumno y generar ambientes de aprendizaje (SEP, 2011), que aun estando estipulados en el plan y los programas de estudio que rigen el sistema educativo, siguen alejados de las escuelas, debido a

factores, como la oposición hacia el cambio o el desconocimiento sobre cómo ponerlos en marcha; hay mucho en que trabajar para que estas intenciones de alcanzar una educación de calidad logren consolidarse en las prácticas docentes, ya que con su oficialización, solo se ha dado el primer paso de este necesario proceso de mejora.

Así que teniendo esto como referencia se partió de dos preguntas para regir el desarrollo de este artículo ¿Qué desafíos enfrenta la educación inclusiva en secundaria? Y ¿Cómo se puede dar respuesta desde las características del nivel? Para lo que tomar como eje lo que puede ser considerada la parte operativa, es decir todo aquello que puede hacerse desde dentro de las escuelas secundarias, aquello que involucra a los participantes activos del proceso educativo.

2.-Desarrollo.

2.1.-¿Qué desafíos enfrenta la educación inclusiva en educación secundaria?.

En este apartado, como ya he mencionado, tomé en consideración algunas características de la educación secundaria que Etelvina Sandoval desarrolló en la publicación de su investigación sobre este nivel educativo y que he rescatado usando como criterio de selección su impacto directo sobre alguno de los elementos fundamentales para la consecución de una educación inclusiva y su concordancia con las observaciones que he realizado durante varios ciclos escolares trabajando en diferentes secundarias, mismas que he compartido con otros colegas que también desempeñan sus labores docentes en el nivel.

2.2.- La población.

Con la obligatoriedad de la educación secundaria, se generó una necesidad y también una ilusión de poder gozar de mejores oportunidades para el futuro, que animó a gran cantidad de jóvenes a inscribirse a la escuela, justo aquellos que en otros momentos no habrían continuado con sus estudios, esto fue positivo en muchos sentidos, sin embargo en ese momento sobrepobló los salones de clase; *sobrepoblación* que prevalece desde ese momento en muchas escuelas urbanas en las que se concentra la población buscando la escuela que brinde una educación de mayor "calidad" y que en consecuencia atiende hasta a 50 alumnos por aula lo que está muy por arriba de la cantidad de alumnos por docente recomendada por los expertos; desde este elemento que pareciera tan asequible, la educación secundaria se puede volver un verdadero desafío.

2.3.-Sobrecarga curricular.

Por otra parte en México la escuela secundaria puede ofertarse de formas distintas, están las escuelas particulares, las secundarias generales, las secundarias técnicas y las antes mencionadas telesecundarias; en estudios realizados a la población por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación se ha concluido que en cada una de estas modalidades asisten alumnos de determinado estrato socio-económico-cultural, lo que influye en el desempeño y la eficiencia terminal en cada una. Independientemente de la modalidad, se espera que al egresar de la escuela secundaria los alumnos cuenten con los aprendizajes necesarios para continuar con sus estudios en el siguiente nivel educativo y al mismo tiempo se considera que para muchos alumnos es el último nivel de estudios que completarán por lo que es necesario que estos desarrollen conocimientos generales a los que ya no accederán fácilmente en un futuro o bien que les permitan desempeñarse laboralmente en un área específica (Sandoval, 2002), lo que es difícil de concebir desde una sociedad tan competitiva laboralmente como la de hoy en día. Es por esto que un reto más a considerar para poder brindar una educación que se detenga a conocer y dar respuesta a cada uno de los alumnos es la *sobrecarga curricular* que las expectativas mencionadas demandan.

2.4.-Currículo inflexible.

Ante esto es posible observar docentes abrumados por consumir los contenidos y objetivos establecidos en los programas, tanto se preocupan algunos por abarcarlo todo, que sin intención, terminan por perjudicar el proceso de aprendizaje de los alumnos y por el contrario favorecen *una acumulación de conocimientos* insípidos, aprendizajes estáticos, si es que pueden ser llamados aprendizajes, puesto que es información que se aborda esencialmente desde un texto, aquella que difícilmente tiene *sentido contextual* para los alumnos; esta ausencia de conocimiento o capacidad del docente y de sus autoridades educativas de flexibilizar el currículo y de diseñar un currículo para la diversidad, un currículo universal, provoca que lo que se enseña en la escuela, sea olvidado en un corto tiempo y seguramente en pocos años sean conocimientos remplazado por descubrimientos e información nueva, que no estará al alcance de aquellos jóvenes que no se vieron en la oportunidad de aprender a aprender y que entonces, no importando que hayan concluido la educación básica, quedarán obsoletos.

2.5.-Organización del tiempo.

Entre las causas que argumentan los docentes que les impiden trabajar desde una educación inclusiva, esta propiamente otro de los aspectos que aparentemente se

encuentra fuera de su injerencia y que sin embargo tiene gran repercusión en su desempeño, así como en la posibilidad de crear ambientes de aprendizaje que promuevan una educación para la diversidad, esto es el *corto tiempo* que un docente pasa frente a cada grupo, ya que una jornada escolar se organiza en 7 horas clase cada una con alrededor de 40 minutos, por lo que un grupo de alumnos trabaja con siete maestros distintos en una mañana, cada maestro con un estilo de trabajo distinto, y con actividades que se ajustan al tiempo que el docente considera adecuado para abordar determinados contenidos educativos, desde su área de formación especializada, y en cada grupo al que atiende; en estas circunstancias, interpuestas o aisladas, se vuelve todo un reto conocer, identificar y dar respuesta a las características personales, agregando que en ocasiones trabaja dos o más asignaturas distintas, implicando más trabajo de planeación, de revisión y de evaluación, por lo que sin duda el tiempo es un factor que debe ser optimizado en la búsqueda de una educación inclusiva en secundaria.

2.6.-Evaluación sin sentido formativo.

Es necesario reflexionar que aún en estos tiempos, *la evaluación* que predomina en secundaria es aquella tradicionalmente concebida como "calificación", proceso de medición cuantitativa de los conocimientos de los alumnos, aplicando un valor numérico a la cantidad de aciertos en un examen y promediándolo con actividades que se califican arbitrariamente, en las que se pasan de largo elementos fundamentales como la creatividad, la resolución de problemas y el pensamiento crítico y tomando como criterios fundamentales la limpieza, la presentación y el seguimiento de instrucciones, es decir el cumplimiento de los alumnos en torno a las tareas demandadas por el docente y no el proceso de aprendizaje del alumno en torno a los objetivos educativos y el desarrollo de competencias para la vida. Claro que así como en todo lo mencionado hasta ahora, existen docentes que no pueden ser descritos con estas afirmaciones y que entonces en el proceso de evaluación buscan personalizar, tratando de recordar de que alumno se trata, antes de asignar una calificación, contemplando su avance durante el ciclo escolar y lo que de una u otra forma se han enterado de su historia y vida fuera de la escuela, así que aunque de esto a una evaluación formativa hay mucho trecho, es posible encontrar alguno u otro docente que intenta ponerle en marcha. Por su parte no son pocos los alumnos que se especializan en identificar las preferencias de cada docente e identifican estrategias, que les permiten responder y comportarse para obtener mejores notas y con esto dando a pensar que lo más importante del proceso de evaluación para ellos, es obtener una calificación aprobatoria a toda costa. Lo cierto es que la reprobación de un alumno en varias asignaturas, puede situarle en un estatus ante sus maestros y ante sus compañeros que pocos desean enfrentar y que otros no tienen más que

aprender a sobre llevar, provocando en ellos diferentes situaciones desde baja autoestima, desmotivación o rebeldía.

2.7.-Tendencias a la homogeneización.

Después de lo dicho hasta este punto no debe ser difícil imaginar que en estas condiciones, exista una tendencia hacia la *homogeneización* del alumnado; asignando tiempos reducidos de entrega de actividades académicas, sin consideraciones, sin prorrogas; confundiendo la igualdad de oportunidades con la igualdad en un sentido estricto; valorando el desempeño del alumnado en comparación al resto de los compañeros y no tomando como referencia el propio proceso de desarrollo y mejora personal, así como poniendo como ejemplo a seguir solamente a los mismos alumnos (aquellos que han aprendido estar “callados”, “sentados” a “copiar” y “participar” solo cuando el docente lo ha indicado) y generalizar las acciones, conductas o desempeños de alumnos dándoles una etiqueta; esto puede ser cotidiano en algunos centros, tanto que se vuelve imperceptible para los que participan de esta dinámica, una venda en los ojos para algunos docentes ante las necesidades específicas de sus alumnos y desde sus perspectivas de calidad educativa, una justificación para opinar sobre que alumnos son “aptos” o no para estar en una escuela secundaria “común”, concibiendo como obligación y responsabilidad del alumno el adaptarse a las normas y directrices de la institución o atenerse a las consecuencias.

2.8.-Disciplina conducta y sanciones.

En relación a esto, un aspecto muy cuidado en la mayoría de las secundarias y que arrastra gran tradición, tiene que ver con el orden y la disciplina, entendidos como el cumplimiento de un código de conducta y un comportamiento en base a las normas éticas y las maneras en las que se definen las relaciones al interior del centro considerando también lo relacionado con el uniforme y los útiles escolares, llegar puntualmente, hacer la formación para pasar a los grupos; todo esto se busca por medio del establecimiento de sanciones a través del reglamento escolar, con el que se pretende que los alumnos asuman un conjunto de hábitos que aporten a su formación como ciudadanos responsables de la sociedad. Sin embargo también puede ser utilizado en contra del alumno, es decir, si el alumno quebranta lo establecido en diversas ocasiones, se sigue un protocolo de sanciones que dependiendo de la gravedad de la infracción, en muchas escuelas implican desde la llamada o el citatorio a los padres, hasta la suspensión de jornadas escolares, lo que no ayuda a su toma de conciencia, ni cumple su función de representar algo realmente negativo para el alumno, como para que abandone la conducta origen; lo cierto es que cuando no hay alguien cercano al alumno, que le oriente y le ayude a

comprender las implicaciones de sus acciones y los motivos de la sanción, esta puede convertirse en un aparente golpe de suerte, así que en lugar de asistir a la escuela, el alumno se queda en casa, viendo el televisor o navegando en las redes sociales, seguramente no extrañará las tareas escolares, ni las obligaciones, lo desafortunado de estas sanciones es que después de tres o tal vez cinco días ausente, el alumno regresa descansado, pero con un desconocimiento de la información abordada esos días, misma que puede ser importante para el aprendizaje posterior y que por lo tanto, promueve la sensación de haber perdido el hilo de las asignaturas, esto aunado a la etiqueta de alumno problemático que sin necesidad de mencionarlo los docentes le han otorgado; es como silenciosamente se favorece la deserción del alumno.

2.9.- Aislamiento y recelo docente.

Una educación inclusiva necesita de un trabajo colaborativo entre los docentes; trabajar en colaboración, apoyar el proceso de los demás y llegar a acuerdos, no es tarea fácil, curiosamente, el perfil del maestro de secundaria suele ir en contra de estos planteamientos, en este nivel debido a su propia organización y estructura, el personal docente de las escuelas se divide en subgrupos de maestros, ellos suelen reunirse y nombrarse por “academias” es decir por asignaturas o áreas de especialidad, “los de matemáticas”, “los de historia” y así con el resto, sin embargo aún dentro de estos subgrupos de maestros se genera frecuentemente *el individualismo docente*, en el que se le imprime gran relevancia a la “privacidad” de sus prácticas así como a la exclusividad de “sus estrategias” generando “aulas cerradas” y con esto sus consecuencias como rivalidades y aislamientos.

2.10.-Adolescente actual.

Un elemento indispensable al hablar de la educación secundaria es sin duda, la adolescencia. Esta etapa se ha caracterizado además de los cambios físicos, también por los cambios de humor, la apatía, la sensación de sentirse incomprendido, un progreso a saltos en sus funciones cerebrales, que le permiten ver y reflexionar sobre el mundo de una forma distinta, pero una madurez emocional que en ocasiones no le permite asimilar toda esta información, la definición de la personalidad, así como la necesidad de pertenencia a un grupo entre otras, sin embargo ser un adolescente en la actualidad implica algunas otras cosas que pueden hacer que esta etapa implique mayores desafíos, e incertidumbres; en primer lugar está el hecho de que un buen porcentaje de estos jóvenes creció en organizaciones familiares diversas, en las que mayoritariamente, ambos padres se desempeñaban laboralmente brindando mucho menos atención a los hijos durante el proceso de formación que generaciones anteriores y esperando que la escuela lo

haga; también es una generación de jóvenes que se han desarrollado en la era digital por lo que un porcentaje considerable de la población en secundaria, es consciente de que si algún día necesita información de lo que vió en la escuela y no lo recuerda, solo necesita entrar a un buscador en internet como google, por lo que mucho de lo que transmiten sus maestros ha perdido sentido; por otra parte el hecho de estar en secundaria tiene un significado distinto al de generaciones atrás ya que se han disminuido las expectativas de movilidad social que antes acompañaban al egresado de este nivel por lo que para muchos jóvenes, este acceso sólo significa la postergación de la incertidumbre que emana de un mercado de trabajo cambiante, restrictivo y segmentado.(Tedesco, 2002).

2.11.- Escuela con murallas.

Todo esto aunado a la sobrevaloración que culturalmente se le ha dado a la rebeldía en el sentido de, hacer las propias reglas y de la presencia de contextos que ensalzan la capacidad de los criminales de evadir la justicia y así brindar a su familia la posibilidad económica que no era factible por otros medios. Hacen que el alumno no se sienta cómodo en la secundaria, pues lo que en ocurre ahí, le hace sentir que todo en lo que cree, está equivocado o es incorrecto. Esto último también ha sucedido debido a que desde hace ya varios años, entre los docentes y directivos en muchas escuelas secundarias, predomina una visión significativamente negativa de las pautas que orientan el desempeño juvenil como afirma Juan Carlos Tedesco en el documento de Desafíos a la educación secundaria en America Latina: *“los profesores consideran que los jóvenes muestran débiles expresiones de valores fundamentales como el compromiso social, la tolerancia, la identidad nacional, la honestidad, el sentido de familia, la responsabilidad, el esfuerzo, el deber, el respeto a los mayores. Esta visión acerca de los jóvenes es particularmente homogénea entre los profesores, independientemente de su edad, sexo o condición social”*. Adjudicándoselo a la *degeneración del tejido social* en su contexto inmediato. Ante todo esto la escuela construyó muros imaginarios hasta las nubes, con los que buscó repeler anuncios publicitarios que incitan al consumismo, programas de televisión y películas que no consideran el respeto por los demás ni por si mismos, así como mensajes de sexualidad sin responsabilidad hasta en canciones; ha sido tan severo el aislamiento en la búsqueda de dejar fuera esa realidad inmediata pero considerada perjudicial para el desarrollo integral del alumnado, que también se quedó fuera la contextualización de la enseñanza y por lo tanto la significatividad del aprendizaje, al final de cuentas si se es realista en este sentido, es necesario aceptar que por más altos se pongan los muros o se le prohíba la entrada de la realidad de la comunidad en la escuela, esta se permea por medio de los mismos alumnos, por lo que la prohibición no es la respuesta.

2.12.- Padres.

Como último desafío que enfrenta la educación inclusiva en la educación secundaria, es la consolidación de una comunidad educativa en la que se cuente con *la participación de los padres*, no es posible generalizar pero sucede con frecuencia, que al llegar los hijos a la edad de secundaria, muchos padres consideran que “han cumplido” y que sus hijos ya son grandes por lo que deben hacerse responsables, lo que es cierto, sin embargo, si nunca se les brindaron oportunidades para desarrollar esta autonomía y de pronto se espera que sean “adultos” esto no sucederá; los docentes de secundaria hacen referencia continuamente de la necesidad de hablar con los padres de algún alumno y a pesar de los intentos diversos, estos siguen sin acercarse a la escuela. En ocasiones los asuntos a tratar no solo tienen que ver con el ámbito académico o conductual del alumno, pues en la escuela a veces se ponen en evidencia situaciones de gran delicadeza, como el descubrimiento de desórdenes alimenticios, situaciones emocionales relacionadas con la autolesión, confesiones sobre abuso sexual entre otras, en las que el conocimiento y la participación por parte de la familia son de vital importancia.

Después de esta descripción de los desafíos propios del nivel educativo y que pueden bloquear el proceso de cambio hacia una educación inclusiva, es necesario hacer referencia a que, aunque puede ser fácil, señalar o juzgar lo que sucede en una realidad educativa, es necesario no perder de vista que con frecuencia detrás de aquellas situaciones que no marchan de la forma más recomendada, existen dinámicas multifactoriales y en ocasiones complicadas, que deben ser impulsadas paso a paso con paciencia y determinación.

3.-¿Cómo se puede dar respuesta desde las características del nivel?

Las siguientes consideraciones han sido derivadas de la experiencia y su contraste con propuestas de intervención docente desde la educación inclusiva, sin embargo he buscado describir la forma en que estas pudieran implementarse de acuerdo a las características del nivel de secundaria, su implementación requiere que los docentes, después de un trabajo de concientización, información y capacitación hayan derribado las barreras ideológicas y actitudinales hacia la educación inclusiva o que en su defecto, cuenten con disposición para generar cambios y probar nuevos desafíos en la práctica docente.

La implicación y el compromiso por la puesta en marcha de acciones encaminadas a la igualdad de oportunidades y la revisión y evaluación de esas prácticas para la mejora de las mismas, es lo que favorece la inclusividad de los centros y su calidad educativa(García, 2010).

3.1.- Aprendizaje cooperativo y agrupamientos flexibles.

Es cierto que la injerencia de los docentes sobre el primer desafío planteado de aulas sobrepobladas es muy limitada. Esto no significa que no haya nada que hacer entorno a este reto desde la labor docente, una forma de lograr que todos puedan aprender en un aula inclusiva es una estructuración cooperativa de la actividad educativa (Pujolas, 2008 en Lago, 2010). Desde un modelo de aprendizaje cooperativo para la inclusión, las estructuras cooperativas favorecen que los alumnos aprendan todos juntos, para esto es importante la conformación de equipos de trabajo versátiles en los que se consideren las características de personalidad y de habilidades de los alumnos para procurar una complementación de potencialidades; durante esta estructuración cooperativa se puede tener acceso a los diferentes equipos de trabajo y observar el desempeño personal, así que el docente se va trasladando a los equipos, resolviendo dudas y brindando de forma natural pautas de apoyo a los compañeros de alumnos con necesidades educativas más específicas.

3.2- Docentes en colaboración y liderazgo horizontal.

Para que esto pueda funcionar es necesario otro elemento fundamental para la consecución de una respuesta más personalizada, lo que hace referencia al conocimiento de los alumnos, que suele verse limitado en las escuelas secundarias por la cantidad de tiempo que se está en cada grupo; para este desafío en primera instancia es necesario romper con algunos paradigmas del individualismo docente y planificar sesiones de trabajo organizadas por el docente de planta o responsable del grupo en las que cada cierto periodo de tiempo, todos los maestros que trabajan con el grupo, se reúnan a conversar sobre sus impresiones, descubrimientos y preocupaciones sobre los alumnos, tomando registro sistemático de lo compartido y tomándolo en cuenta para la planificación y la respuesta brindada al grupo.

3.3.- Coenseñanza en secundaria.

Otra propuesta en torno al tiempo limitado, la erradicación del individualismo docente y que a su vez se relaciona con la sobrecarga curricular, es la planificación conjunta, de dos o más asignaturas, por medio de proyectos preferencialmente o en su defecto unidades didácticas, en las que los docentes relacionen los contenidos de enseñanza de al menos dos asignaturas y dosifiquen que actividades pondrá en marcha cada uno en cada grupo durante sus horarios comunes de clase y que harán de forma coordinada ya sea juntando los dos grupos (si estos no son muy grandes) o aprovechando algunas horas de descarga académica (tiempo que labora fuera de los grupos asignados para efectos de labores de docencia como planificación y

evaluación) para trabajar utilizando estrategias de co-enseñanza definida como una estrategia en la que dos maestros trabajan juntos, comparten planificación, organización, puesta en marcha y evaluación de la enseñanza, así como del espacio físico (Washut Heck, 2010); lo que por un lado puede favorecer el alivio de la sobrecarga curricular de los docentes implicados, por otro brindar oportunidades de relacionar los aprendizajes de diferentes áreas logrando mayor significatividad para los alumnos y por último pero con igual importancia, permitir a cada docente pasar más tiempo con el grupo brindando oportunidades de observar y valorar los avances.

3.4.-Diseño curricular para todos.

Como complemento a la propuesta anterior, y en función de dejar en el pasado a la homogeneización de los alumnos, se le requiere con un mejor conocimiento de los estudiantes, entonces se estaría en posibilidades de planificar situaciones que dieran respuesta a las necesidades particulares, en este sentido los docentes pueden usar listas de cotejo que permitan recabar información durante el desarrollo de las actividades, además puede ser necesario invitar al docente de educación especial, en caso de que lo hubiese, para que desde su conocimiento de las necesidades específicas de algunos alumnos del grupo se sume a la tarea y complemente lo que se va a realizar de forma que se planifique en base a un diseño universal para el aprendizaje, estableciendo desde un comienzo las diferentes alternativas de representación, los múltiples medios para la acción y para la motivación e implicación en el aprendizaje (CAST, 2008).

3.5.- Evaluación formativa.

Esta propuesta de trabajo cooperativo no solo entre los estudiantes si no desde los profesores, requiere de previsiones oportunas que permitan sistematizar el proceso, y realizar un seguimiento del aprendizaje de los alumnos para retroalimentar el proceso de enseñanza, así como para poder brindar los apoyos que surjan como necesarios. Esto implicaría que el paradigma de evaluación como medición; fuera complementado de manera sistemática con uno que implique una evaluación como parte crucial del proceso educativo y que por lo tanto se centrara en la calidad del aprendizaje del alumno y en su proceso de mejora tomando como referente el propio alumno en su proceso; en este sentido la propuesta es el uso de portafolios, es decir la compilación de documentos con ciertas características que tienen como propósito evaluar el aprendizaje que se ha adquirido, es decir, sus logros, esfuerzos y transformaciones a lo largo de un curso (Danielson, 2000), que permitan evidenciar el proceso de aprendizaje, el alumno puede autoevaluar su proceso y por su parte el docente desde la evaluación heterogénea deberá apoyarse con rubricas de desempeño definidas como guías o escalas de evaluación, aquellas en las que se

establecen niveles progresivos de dominio o pericia relativos al desempeño que una persona muestra respecto de un proceso o producción determinada. (Díaz, 2005) ya que las ventajas del uso de las rúbricas en los procesos de educación de acuerdo con Goodrich citado por Díaz Barriga (2005) es que son una evaluación objetiva debido a que los criterios de medición están explícitos y son conocidos de antemano por el docente y por el alumno; clarifica los objetivos de aprendizaje a alcanzar con la mediación del maestro; gracias a sus criterios de medición es posible expresar el nivel de logro del alumno de forma cuantitativa y cualitativa. También permiten que se revise el nivel alcanzado y lo que hay que hacer para superar las áreas de oportunidad restante, promoviendo así el compromiso y autonomía del alumnado.

3.6.- Ambientes de aprendizaje.

Considerar una propuesta ante el reto que enfrenta la educación inclusiva en términos de profesores y adolescencia requiere de la creación de ambientes de convivencia cálidos con los alumnos, basados en el respeto y la confianza que permitan a los docentes, percatarse de las perspectivas que tienen sobre su vida, sus opiniones, sus gustos, sus dudas y temores sobre temáticas actuales y sobre su educación, así como sus expectativas para su proyecto de vida. Trabajar con adolescentes implica observar las formas de proceder y de interactuar de los alumnos, para poder identificar cuando algo ha sucedido que pueda afectar su proceso de aprendizaje, para lo cual viene bien mostrar interés por sus preocupaciones y por su bienestar, con esto no se disminuirá el respeto que el alumno siente por su maestro, al contrario. Para esto es indispensable aprender a escuchar sin juzgarle, en ocasiones solo hace falta brindar una palabra de aliento, un consejo; esto puede generar verdaderos cambios en los estudiantes; sin embargo hay ocasiones en las que las acciones del alumno, van más allá de lo aceptable, es en estas ocasiones en las que se recomienda comunicar con claridad las expectativas que se tienen sobre él, también se vuelve necesario brindar alguna advertencias poniendo límites en fechas o periodos de tiempo para la realización de alguna acción; y solo después de haber hecho esto concienzudamente, es que se recomienda la puesta en marcha de “consecuencias”; hay diversidad de consecuencias que pueden aplicarse a los jóvenes de esta edad y que resultarán más efectivas que la suspensión escolar, pero para esto es importante involucrar a la familia para apoyar el proceso de formación del alumno.

3.7.-Comunidad escolar sólida.

En este sentido es importante mencionar que para poder obtener la colaboración de los padres, que formen parte de la comunidad escolar, se sientan partícipes de la

educación de sus hijos y apoyen desde el hogar el trabajo que se realiza en la escuela, entonces es necesario dejar de llamarles solamente cuando hay algo preocupante o negativo sobre su hijo; esto provoca que algunos padres se sientan abrumados cuando reciben una nota o una llamada escolar; la escuela debe fomentar la participación activa de los padres desde acciones que vayan más allá que entregar calificaciones o reportes; se necesitan acciones en las que los padres tengan la oportunidad de entrar al centro y participar de lo que sucede en el aula de sus hijos, ver exposiciones de los productos de algún proyecto realizado, festivales artísticos en los que todos los alumnos sean involucrados; reuniones alusivas a festividades y aquellas que se organizan para dar respuesta a una necesidad ya sea escolar, de origen altruista o comunitario.

4.-Conclusiones.

En educación secundaria los docentes que desean promover una educación inclusiva, se enfrentan a barreras que pueden parecer insuperables, ya que algunas no pueden ser resueltas directamente desde el rol docente; sin embargo si se tiene la verdadera intención y se imprime empeño y dedicación es posible derivar algunas estrategias que en un principio pudiesen sonar descabezadas; pero solo intentado estrategias distintas será como se comiencen a generar cambios en las escuelas.

Algunos elementos que son necesarios en este proceso, parecieran presentar poca o nula novedad para quienes promueven una educación inclusiva, pues la mayoría fueron propuestos desde hace algunos años, sin embargo su puesta en marcha en secundaria debe considerar el estado del arte en las escuelas, partiendo del contexto social económico y cultural y ajustar los elementos que si no se mencionaron, se describieron en este artículo como es el liderazgo horizontal, el compartir objetivos, el aprendizaje colaborativo, la generación de ambientes de aprendizajes, el diseño universal de la enseñanza, la claridad en los objetivos, las modalidades e instrumentos de evaluación como eje de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, y la participación de los padres en la conformación de comunidades escolares cercanas y sólidas, todo esto pueden ser posibles en la educación secundaria y ahora más que nunca es necesario para asegurar la participación y el aprendizaje de todos.

5.-Bibliografía.

CAST. (2008). *Guía para el diseño universal del aprendizaje1.0*. Wakefield: MA: Author.

- Educación., I. N. (2012). *Panorama educativo*. Recuperado el 18 de agosto de 2015, de http://www.inee.edu.mx/bie/mapa_indica/2012/PanoramaEducativoDeMexico/AT/AT02/2012_AT02_d.pdf
- Escudero, E. B. (18 y 19 de Octubre de 2011). *INEGI*. Recuperado el 15 de agosto de 2015, de http://www.inegi.org.mx/eventos/2011/Grupos_Vulnerables/doc/4Aprovechamiento%20escolar%20y%20desigualdad%20social_12_20_eduardobackoff.pdf
- Escudero, J.M. (2011). Educación inclusiva y cambio escolar. *REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN*, 85-105.
- Fernández, J.M. (2009). *Un currículo para la diversidad*. Madrid: Síntesis.
- Flores, E.S. (2002). *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*. Mexico, DF: Plaza y Valdez.
- INEE. (2014). *El Derecho a una Educación de Calidad*. (M. N. Chávez, Ed.) D. R. © Instituto Nacional para la evaluación de la educación .
- INEGI. (2011). *Perspectiva estadística México*. Recuperado el 28 de julio de 2015, de Instituto Nacional de Estadística y Geografía: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-mex.pdf>
- Lago, J. y Marín, S. (30 de Abril de 2010). *La inclusión escolar en los centros de educación secundaria obligatoria: Cinco reflexiones a dúo a propósito de la historia de J.I.* Recuperado el 5 de agosto de 2015, de Sid: http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO23809/educacion_inclusiva_en_secundaria.pdf
- Martínez, J.R. (2011). *Sid*. Recuperado el 19 de Agosto de 2015, de La inclusión escolar en los centros de educación secundaria obligatoria: Cincoreflexiones a dúo a propósito de la historia de J.I.: http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO23809/educacion_inclusiva_en_secundaria.pdf
- Parra, C. (2010). Educación inclusiva: Un modelo de educación para todos. *Revista ISEES : inclusión social y equidad en la educación superior*, 73-84.

- Secretaría de Educación Pública. (2011). *Acuerdo 592*. Mexico, D.F.: SEP.
- Tedesco, J.C. (2002). Desafíos a la educación secundaria en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 55-69.
- UNESCO. (junio de 2012). *Lucha contra la exclusión en la educación*. Recuperado el 2 de agosto de 2015, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002170/217073s.pdf>
- Zorrilla, M. (2004). *REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Recuperado el 13 de Agosto de 2015, de LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN MÉXICO: AL FILO DE SU REFORMA: <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n1/Zorrilla.pdf>